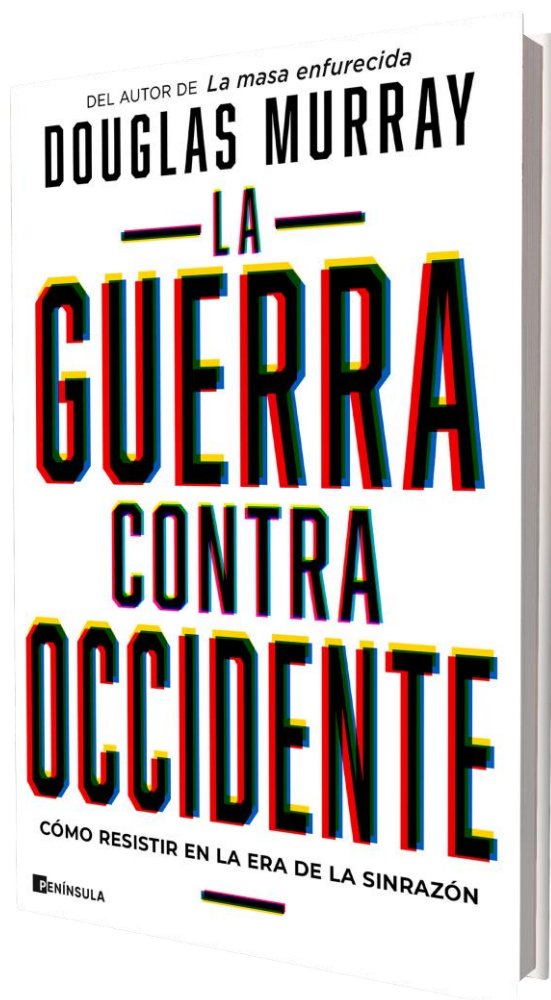


PENÍNSULA



**DOUGLAS
MURRAY**

**LA GUERRA
CONTRA
OCCIDENTE**

**CÓMO RESISTIR EN LA
ERA DE LA SINRAZÓN**

Por el autor del
best seller internacional
La masa enfurecida.

A LA VENTA EL 5 DE OCTUBRE
MATERIAL EMBARGADO HASTA PUBLICACIÓN

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

SALVADOR PULIDO (Gabinete colaborador)
T: 647 393 183 / E: salvador@salvadorpulido.com

LAURA FABREGAT (Comunicación Área de Ensayo)
T: 682 69 63 61 / E: lfabregat@planeta.es

«Este libro es una señal de alarma y debería resonar con fuerza.»

Jordan B. Peterson

«No solo demuestra cómo la iconoclastia domina hoy el pensamiento occidental – desde las matemáticas hasta la música, desde la arquitectura hasta la literatura–, sino también lo débiles que son sus argumentos.» *The Sunday Times*

«**El libro más importante del año.**» *Daily Mail*

«Una valiente defensa contra el asalto de la izquierda a la tradición occidental.» *The Daily Telegraph*

«**Meticuloso y sensato**, este libro es la última bomba de Douglas Murray contra una izquierda enloquecida.»

The Spectator

SINOPSIS

Si la historia de la humanidad es **un relato construido sobre la esclavitud, la conquista, el genocidio y la explotación**, ¿por qué son solo las naciones occidentales quienes asumen su cuota de responsabilidad?

Hoy en día, parece que **celebrar las contribuciones de otras culturas** es algo perfectamente aceptable, mientras que hablar de sus defectos y crímenes es un acto de odio. Por el contrario, uno puede **flagelarse por las atrocidades presentes y pasadas** de su propio pueblo, pero alabar sus contribuciones y épocas de gloria es reaccionario y colonialista.

En *La guerra contra Occidente*, Murray describe **cómo las personas bienintencionadas se dejan engañar por una retórica antioccidental hipócrita e incoherente**. Si los actos de xenofobia y discriminación son condenados en Europa y Estados Unidos, ¿por qué no denunciar el racismo genocida que tiene lugar hoy en Oriente Medio y Asia? No son solo los académicos deshonestos quienes se benefician de este fraude intelectual, sino también **las tiranías, felices de que el mundo desvíe la mirada de sus propios actos**.

Tras el éxito de *La masa enfurecida*, un libro que ahondaba en las perversas políticas de identidad, **Douglas Murray centra ahora su atención en la guerra cultural** y aboga por una idea que, por demasiado obvia, algunos parecen ignorar: **para que los ideales y valores de Occidente sobrevivan, primero hay que defenderlos**.



EL AUTOR

DOUGLAS MURRAY ([@DouglasKMurray](#)) es un periodista y autor británico que trabaja para medios como *The Spectator*, *The Sunday Times* o *The Wall Street Journal*. Es además un destacado conferenciante y ha sido invitado a ponencias en Westminster, el Parlamento Europeo y la Casa Blanca. Es autor de *La extraña muerte de Europa* y *La masa enfurecida* (Península), libro del año para *The Times* y *The Sunday Times*. Ambos fueron éxitos de ventas en el Reino Unido y se han traducido a más de veinte lenguas.

ALGUNOS EXTRACTOS

«*La guerra contra Occidente* es un libro sobre **lo que pasa cuando, en una guerra fría, uno de los bandos** —el de la democracia, la razón, los derechos y los principios universales— **se rinde antes de tiempo.**»

«Es cierto que en el pasado hubo momentos en los que la historia de Occidente se enseñaba como si fuera una historia de bondades inmutables. La crítica histórica y el revisionismo nunca están de más. Ahora bien, **la búsqueda de problemas visibles y tangibles no debería derivar en una búsqueda de problemas invisibles e intangibles**, sobre todo cuando la llevan a cabo personas deshonestas que solo buscan respuestas lo más extremas posible. Si permitimos que estos críticos malintencionados **tergiversen y secuestren nuestro pasado, el futuro que construirán no tendrá nada de armonioso.** Será un infierno.»

RAZAS Y RACISMOS

«Nuestras sociedades —siguiendo el ejemplo de hombres y mujeres notables de todos los orígenes raciales, pero sobre todo el de destacadas personalidades negras de Estados Unidos— han hecho un esfuerzo por “**dejar atrás la raza**” [...]. **En los últimos años da la impresión de que esa lucha nunca hubiera tenido lugar.** Como si fuera un espejismo. En los últimos tiempos he llegado a pensar que, en Occidente, las cuestiones raciales son una especie de péndulo que hubiera pasado de largo el punto **de la corrección para oscilar hacia la sobrecorrección.**»

«El racismo no es la única lente a través de la cual cabe entender nuestras sociedades; sin embargo, cada vez más, es la única lente que se aplica. **Todo cuanto pertenece al pasado se considera racista y, por tanto, está contaminado.** O mejor dicho (según la óptica racial radical desde la cual todo se mira): todo cuanto pertenece al pasado occidental.»

«El mundo recibe todos los días un informe de por qué los países donde hay menos racismo, y donde este es más aborrecido, son los racistas por antonomasia. Esta tergiversada afirmación tiene incluso un corolario según el cual, **si en otros países existe algún tipo de racismo, ha de ser porque Occidente les exportó ese vicio.** Como si el mundo no occidental estuviera compuesto por seres de una inocencia edénica.»

DOBLE RASERO

«La tradición occidental **ha pasado de ser elogiada a convertirse en algo vergonzoso, anacrónico e incluso ignominioso.** Su historia ha dejado de ser un relato inspirador y nutricional y ha adquirido tintes infamantes.»

«Ya no solo se ataca a Occidente por todo lo que ha hecho mal, sino que **ni siquiera se le reconoce el mérito de haber hecho algo bien.** Es más, se le recriminan logros tales como el desarrollo de los derechos individuales, la libertad religiosa o el pluralismo.»

«Todos los aspectos de la tradición occidental están bajo ataque. **La tradición judeocristiana**, que fue la piedra angular de la tradición occidental, se halla particularmente expuesta y denostada; pero también la **tradición secular e ilustrada** que posibilitó un florecimiento en la política, las ciencias y las artes. Y eso tiene consecuencias. **Las nuevas generaciones no parecen entender ni siquiera los principios más básicos de la libertad de pensamiento y expresión.**»

«Con este **doble rasero**, parece que los occidentales no hacemos nada bueno y que los demás no hacen nada malo. O que, cuando lo hacen, es porque nosotros, Occidente, los obligamos a hacerlo.»

TEORÍA CRÍTICA DE LA RAZA

«La teoría crítica de la raza (TCR) fue **forjándose durante décadas en seminarios, trabajos y publicaciones académicas** a partir de los años setenta.»

«Justamente fueron ellos quienes le **dieron un balón de oxígeno al racismo**. Y lo hicieron de dos maneras: la primera, declarando que las reglas habían cambiado; la segunda, anunciando que **ahora ellos eran los árbitros.**»

«¿**Qué era el racismo**, según esta nueva y asertiva definición? Era, como se repetía de continuo, **la suma de "prejuicios más poder"**. Gracias en parte a la influencia de Michel Foucault, estos académicos estaban obsesionados con el poder. Para ellos, era el tema central en una sociedad libre, pero también algo que todas las instituciones estatales ejercían con consecuencias negativas. Por tanto, **lo prioritario era arrancarles el poder de las manos a estas y depositarlo en otra parte.**»

«**Atribuir el poder, o asumirlo, sobre la base del color de la piel resultó enormemente ventajoso para estos académicos**, aun cuando sus ideas a este respecto siguieron siendo muy confusas. Sostenían, por ejemplo, que una persona no podía ser acusada de racismo si no ostentaba ningún poder, por muchos prejuicios que tuviera. Y, según la sórdida concepción del poder de los devotos de la TCR, **el axioma era que solo los blancos tenían poder. Por lo tanto, solo los blancos podían ser racistas**. Las personas negras no podían ser racistas o, si lo eran, era tan solo porque habían "interiorizado la blanquitud".»

GEORGE FLOYD

«El caso de George Floyd tiene algo que merece la pena abordar de inmediato, ya que hay personas para las que **su asesinato no fue solo algo que sucedió en Estados Unidos, sino algo representativo de Estados Unidos.**»

«Lo que empeoró la situación fue que una generación de **estudiantes educada en los principios de la TCR** se había convencido de que las relaciones raciales en su país eran muchísimo peores de lo que eran en realidad. Los **círculos académicos estadounidenses** habían inventado y popularizado toda una serie de **conceptos y términos que contribuían a fomentar esa idea.**»

«**La idea de que los blancos debían "educarse" entró de repente en el habla común.** Por eso directivos como la editora jefa de National Geographic empezaron a

poner, bajo su nombre y su cargo: “Blanca, privilegiada, con mucho que aprender”.»

«**[No] pretendo insinuar que nunca ha habido racismo en Estados Unidos** ni que no siga existiendo un racismo residual en ningún lugar de Occidente. Lo que quiero es recalcar que el asesinato de George Floyd se ha interpretado como algo que ocurre de manera habitual en la sociedad estadounidense, cuando lo cierto es que, **se mire por donde se mire, se trata de una anomalía.**»

UN NUEVO RACISMO

«Lo que valía para el viejo racismo es aplicable también al nuevo. Si vamos a demonizar la blanquitud y el hecho de ser blanco, **en algún momento acabaremos demonizando a las personas blancas.**»

«En algunos **colegios privados de élite**, como la Harvard-Westlake School de Los Ángeles, donde la matrícula cuesta 40.000 dólares por curso, los padres no saben ya qué hacer para poner freno a una iniciativa “antirracista” similar [...]. **Se ha modificado la materia de historia de Estados Unidos** de undécimo curso, que ahora se imparte “desde la perspectiva de teoría crítica de la raza”, y **los alumnos de décimo deben superar una prueba de sesgos implícitos.**»

«En 2021, **Disney dijo a sus empleados que debían renunciar a la “igualdad” para centrarse en la “equidad”.** Según un curso titulado “¿Qué puedo hacer contra el racismo?”, al que los empleados de Disney tuvieron que asistir, **lo importante era centrarse en el “racismo sistémico”, el “privilegio blanco”, la “fragilidad blanca”, etcétera.** La formación también incluía módulos sobre los “sesgos implícitos”, las “microagresiones” y, por supuesto, cómo “convertirse en antirracista”. En el módulo de formación titulado “Alianzas para la conciencia racial”, se enseñaba a los empleados que debían “asumir la responsabilidad” de formarse “acerca del racismo estructural contra las personas negras”, que Estados Unidos tiene una “larga historia de racismo sistémico y transfobia” y que **los empleados blancos de Disney debían aprender a “gestionar sus sentimientos de culpabilidad y vergüenza y sus actitudes defensivas”,** enmendarse poniendo en cuestión “las ideologías y la retórica de la ceguera al color” y **no “cuestionar ni debatir la experiencia vivida de los compañeros negros”.**

«Ahora, la palabra clave era **equidad**, que traducida al lenguaje corriente significa buscar **igualdad de resultados, aun cuando ello implique empeorar las cosas para las personas blancas en lugar de mejorarlas para las negras.**»

CHINA

«En el panorama nacional e internacional, **China está resuelta a golpear a Occidente —en especial a Estados Unidos—** en los sitios donde más le duele. Y uno de esos sitios es el racismo.»

«A pesar de los inimaginables abusos que todavía hoy perpetra el Partido Comunista de China, **casi nadie habla de China con una sombra de la rabia y el asco que a diario se vierten contra Occidente** desde el propio Occidente.»

«Si el racismo que los africanos soportan en África por parte de sus nuevos amos chinos tiene raíces, esas raíces se remontan a muy atrás en el tiempo. Sin embargo, por algún motivo, todo esto figura en una columna totalmente distinta del libro de cuentas. Cosa que al PCC le viene de perlas. Al mismo tiempo que el PCC participa activamente en atroces violaciones de los derechos humanos, observa encantado cómo **Occidente se entretiene tirando piedras a su propio tejado.**»

REESCRIBIR LA HISTORIA

«Los estudiantes occidentales crecen oyendo la letanía de los pecados de sus ancestros. Ahora, además, se nos dice —en contra de toda prueba— que nuestra historia solo es un intento de blanquear las acciones de Occidente y que, por tanto, el deber de cualquier persona comprometida con la justicia es **desmantelar ese relato.**»

«En los días inmediatamente posteriores a la muerte de Floyd, una multitud arremetió en Bristol contra la estatua de Edward Colston (1636-1721), un comerciante y filántropo local que había participado en el comercio de esclavos. Ante la mirada de la policía, **la muchedumbre arrancó la estatua de su pedestal**, se la llevó rodando por la calle y la arrojó a las aguas del muelle. Como en Estados Unidos, en el aire se palpaba la euforia, una **sensación de que aquello —aquel vandalismo consentido— era algo que merecía la pena. Un modo de corregir algo.**

«Daba la impresión de que toda la historia americana iba a quedar borrada de un plumazo. **Caían las estatuas de los confederados, pero también las de los líderes de la Unión. Caían quienes habían poseído esclavos, pero también quienes nunca habían tenido ninguno.** Se derribaban las estatuas de personas que habían estado a favor del esclavismo, pero también las de otras que, como George Washington, se opusieron a él y liberaron a sus esclavos. Ese trato se dispensaba no solo a los fundadores, sino a casi todo el mundo que llegó después.»

«Cuando decimos que una persona era “de su tiempo”, nos referimos a las creencias de la época, pero también a las **carencias propias del momento** [...]. Cuando repasamos la lista de agravios que se le reprochan a la historia de Occidente, no podemos por menos de reparar en su **absoluta falta de contexto, así como en su grotesca ausencia de ponderación.**»

ESCLAVISMO

«Hoy en día es habitual que se describa **el comercio atlántico de esclavos como si hubiera sido un genocidio** [...]. Eso de por sí es una atrocidad, pero dista mucho de ser un intento deliberado de aniquilar a un pueblo. Si los estadounidenses o los europeos se hubieran propuesto hacer semejante cosa, **podrían haber seguido el ejemplo de los comerciantes árabes y haber castrado a todos sus esclavos.** De haberlo hecho, no habría descendientes de esclavos en América, como no los hay en Oriente Próximo.»

«Como admite Michael Taylor, un moderno especialista en temas de esclavismo, la esperanza de vida de los esclavos en Demerara era exactamente el doble que la de un trabajador industrial de Lancashire o Yorkshire de la misma época. ¿Nos enseña algo este dato? Según Taylor, lo único que podemos hacer es **culpar una vez más a las**

“personas blancas” y arrastrarnos mientras confesamos que, como blancos, deberíamos “hacerlo mejor”.»

«Se calcula que **en la actualidad hay más de cuarenta millones de personas que viven en situación de esclavitud en todo el mundo**. En términos absolutos, esto significa que hay más esclavos hoy que en el siglo XIX. Por lo tanto, la cuestión rebasa el ámbito de las reparaciones históricas y nos obliga a preguntarnos qué cambiaría en términos prácticos si, **en lugar de seguir dando vueltas al esclavismo del pasado, dedicáramos una mínima parte de ese tiempo a solucionar esa aberración** que representa la esclavitud moderna.»

«En los últimos años, sobre todo en Estados Unidos, existe un **movimiento serio y creciente a favor de algún tipo de reparación** que merece un análisis atento. Este movimiento abarca tanto a los **descendientes de las víctimas** del imperialismo como a los descendientes de quienes sufrieron la trata transatlántica de esclavos.»

UNA NUEVA RELIGIÓN

«A medida que el cristianismo reculaba, una nueva religión se abría camino hacia los medios culturales dominantes, comenzando por Estados Unidos y diseminándose desde ahí **por todo el mundo occidental**. Es lo que John McWhorter, profesor de lingüística de la Universidad de Columbia, ha denominado **“la nueva religión del antirracismo”**.»

«Este nuevo sistema de creencias tiene muchos puntos en común con otras religiones históricas y encarna, como ha escrito McWhorter, **“un movimiento profundamente religioso en todo menos en la terminología”**: hay un pecado original (“el privilegio blanco”), un día del juicio final (“solventar la cuestión racial”) y hasta mecanismos de **“excomuniación de herejes”** (los linchamientos en redes sociales, entre otros).»

«Si el pilar de la civilización occidental en Jerusalén ha sido la tradición judeocristiana, el pilar de la civilización occidental en Atenas ha sido la tradición filosófica cultivada en los antiguos mundos griego y romano. **Cualquier intento serio de socavar la tradición occidental exige que se abatan simultáneamente estos dos pilares: la antigua Grecia y la tradición cristiana**; Aristóteles y la Biblia. Y así, cada una de las sucesivas ramas de la tradición occidental ha ido recibiendo sus correspondientes ataques.»

DE VOLTAIRE A OPRAH

«Que alguien sea contemporáneo de un determinado acontecimiento no lo convierte en responsable de la cara más negra de los hechos de su tiempo. Sin embargo, eso mismo es lo que afirman los **nuevos detractores de la Ilustración**.»

«El proyecto al que algunos se han consagrado en los últimos años aspira a prescindir de la verdad verificable. **Su lugar pasa a ocuparlo ese gran Oprahismo: “Mi verdad”**. La idea de que yo tengo “mi verdad” y tú la tuya hace que la idea misma de verdad objetiva se convierta en redundante. Se nos dice que **algo es lo que es porque yo lo**

siento así o digo que es así. En sus variantes más extremas, supone volver a una especie de pensamiento mágico. Justo la clase de pensamiento que los filósofos de la Ilustración habían desterrado.»

LA EXCEPCIÓN MARXISTA

«**No existe ninguna iniciativa dedicada a erradicar, problematizar, descolonizar o actuar con perspectiva “antirracista” contra el legado de Karl Marx y su círculo.** Cosa extraña, porque, como sabrá cualquiera que haya leído su obra —sobre todo las cartas con Engels—, si le aplicáramos los filtros actuales, **la reputación de Marx debería estar bajo mínimos.**»

«Se protege a Marx porque sus escritos y su reputación resultan **útiles para quienes desean la caída de Occidente.** Al resto, en cambio, se los somete a ese destructivo proceso porque su reputación es un puntal.»

TAMBIÉN LA CIENCIA

«No existe ninguna razón para que la ola que se ha abatido sobre todo lo demás se detenga en los confines de las **materias CTIM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas).**»

«[Los autores Kenneth Jones y Tema Okun] identifican una serie de “normas y estándares” que, a su juicio, son **“perjudiciales” porque “promueven el pensamiento del supremacismo blanco”.** Jones y Okun sostienen que dichas normas son perjudiciales tanto para las personas de color como para las blancas. Entre los rasgos que consideran especialmente nocivos encontramos **el “perfeccionismo”, el “culto a la palabra escrita”, la “noción de urgencia”, el “individualismo” y la “objetividad”.**

«Si el problema siempre es el racismo y la respuesta siempre pasa por dismantelar el sistema racista, parece que la única vía de solución es esta: por un lado, bajar el nivel en nombre del antirracismo, y por otro, incrementar la necesidad de políticas racistas para abordar un problema que siempre se reduce al racismo. **La guerra contra los exámenes estandarizados, como la guerra contra la religión, la filosofía y todo lo demás en Occidente, no borra las diferencias raciales. Las agudiza.**»

APROPIACIÓN CULTURAL

«El término «apropiación cultural» lleva tiempo circulando a sus anchas. Quizá va siendo hora de ponerle coto. Porque **la historia del arte y la cultura occidentales no se entiende mejor cuando se interpreta como si fuera un gran atraco.** Sería mucho más acertado entenderla —sobre todo a medida que avanzan los siglos— como una historia de admiración, atracción y elogio de otras culturas.»

«O bien concebimos nuestra herencia cultural como algo que solo nos pertenece a nosotros y a quienes, por casualidad, han nacido dentro de nuestras fronteras territoriales o culturales, o bien la concebimos como algo que deseamos compartir. **Las**

relaciones culturales son, o pueden ser, recíprocas.»

«La **obsesión por los disfraces de Halloween** en los debates sobre la apropiación cultural en Estados Unidos no solo demuestra **inmadurez**, sino también una deliberada falta de voluntad para afrontar los intercambios serios, sinceros y profundos que caracterizan la historia no solo del arte y la cultura occidentales, sino de la cultura mundial.»

(ALGUNAS) CONCLUSIONES

«Podemos adoptar muchas actitudes frente a la vida. A veces domina una, a veces otra, pero vivir sin gratitud significa no haber vivido realmente. Significa vivir a contrapié. Cuando somos incapaces de ver que **hay cosas por las que deberíamos estar agradecidos**, lo único que nos queda es el resentimiento y nada puede contentarnos a excepción de la venganza.»

«Esta cultura que tan de moda se ha puesto despremiar, y a la que en todo Occidente nos animan a repudiar, sigue siendo **la única cultura del mundo que no solo tolera, sino que fomenta ese diálogo contra sí misma**. Es la única cultura que recompensa a sus críticos.»

«Aunque ciertos sectores puedan beneficiarse de tener una mayor similitud con la sociedad en general (el Gobierno, la policía y, quizá, los servicios de atención al cliente son algunos de los ejemplos más obvios), **¿debe aplicarse esa regla a todos los ámbitos de la vida?** ¿Debe un despacho de arquitectos ser lo más diverso posible? ¿Y un cuerpo de bomberos? ¿Y un conjunto musical? ¿Y un equipo de baloncesto? ¿Mejoraría alguno de estos ámbitos si se cumpliera el objetivo de una representación absolutamente exacta? **Si la sobrerrepresentación no es un problema, ¿hay algún punto a partir del cual pueda serlo?** Y cuando todo esto se haya cumplido y Occidente se hunda en una esclerosis autoinfligida cada vez más profunda, ¿le habrá ganado a China? ¿Existe siquiera esa posibilidad? ¿Habrá merecido la pena que la sociedad al completo se volcase en semejante juego?»

«Es más probable que un número cada vez mayor de personas opte por romper la baraja, y podrían justificarlo diciendo: **“Si tú no respetas mi pasado, ¿por qué debería yo respetar el tuyo?** [...]”. Es una vía que acarrea un gran dolor. Además, desemboca inevitablemente en un conflicto que solo puede resolverse por la fuerza. **Es una opción que conviene evitar a toda costa.»**



PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

SALVADOR PULIDO (Gabinete colaborador)
T: 647 393 183 / E: salvador@salvadorpulido.com

LAURA FABREGAT (Comunicación Área de Ensayo)
T: 682 69 63 61 / E: lfabregat@planeta.es